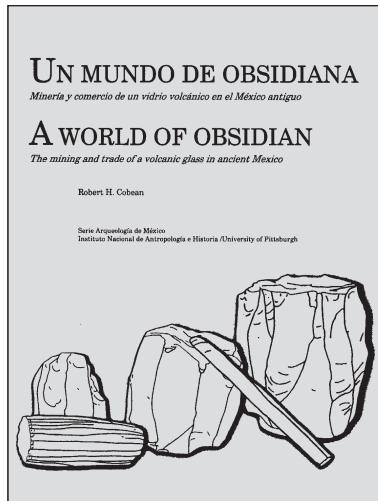


r e s e ñ a s

Un mundo de obsidiana. Minería y comercio de un vidrio volcánico en el México antiguo

Ricardo Leonel Cruz Jiménez*



Cobean, Robert H., *Un mundo de obsidiana. Minería y comercio de un vidrio volcánico en el México antiguo*, EUA, INAH/University of Pittsburgh (Arqueología de México), 2002.

Se trata de una obra editada conjuntamente por el INAH y la Universidad de Pittsburgh, dentro de la novedosa serie denominada “Arqueología de México”, colección bilingüe que se distingue por publicar obras con alto contenido académico.

Robert H. Cobean nos presenta un libro producto de cerca de tres décadas de investigaciones en torno a los yacimientos de obsidiana y la distribución de este vidrio volcánico en el espacio y el tiempo mesoamericanos; un mundo de obsidiana como apropiadamente lo dibuja el mismo autor.

En el desarrollo de esta investigación, numerosos especialistas de distintas instituciones y áreas tuvieron contacto cercano con el trabajo de Cobean; este hecho queda patente en el desarrollo del texto y en la información ofrecida por este investigador. Así, estudiosos en arqueología, geología, y ciencias nucleares colaboraron de manera estrecha con Cobean en el proceso de acopio de información en campo, análisis arqueológico y de caracterización química.

El mundo de la obsidiana, en un territorio eminentemente volcánico, como lo es Mesoamérica, hace que toda literatura escrita sobre este tema sea realmente insuficiente; el mundo del vidrio volcánico incluye aspectos de formación y naturaleza de los yacimientos, lo cual involucra a la geología y geomorfología; incluye también la presencia de la minería y técnicas de extracción, asimismo el tema de la tecnología de talla tanto en los centros de explotación como en los puntos de consumo-abandono; la caracterización química por métodos precisos y los consecuentes estudios de procedencia del material también forman parte de este mundo. Con lo anterior quiero mostrar que el estudio arqueológico de la obsidiana es un asunto complejo y que por lo mismo está sujeto a diversas aproximaciones científicas. Por tanto, no me parece casual que ya desde finales del siglo XIX Ezequiel Ordóñez haya comenzado observacio-

* Escuela Nacional de Antropología e Historia.